



:: [portada](#) :: [Palestina y Oriente Próximo](#) :: [Palestina](#)

09-09-2019

La conferencia de Bahreín sobre Palestina, una espada en el agua

Chems Eddine Chitour

L'Expression

Después de más de un siglo de indignación desde la triste declaración de Balfour donde su Majestad [británica] decide ofrecer un hogar a los judíos de todo el mundo arrebatándosela al pueblo palestino ahora, en 2019, vemos vemos que la administración de EEUU bajo la presidencia de Donald Trump es una marca negra para la causa palestina. Según lo prometido por el presidente Trump, Jerusalén ha sido declarada la capital de Israel y, en el mismo orden, cancela la financiación de los campos de refugiados palestinos para la educación y la salud estrangulando así, de hecho, a Gaza.

Por lo tanto, según lo acordado, la conferencia de Manama estaba condenada a fracasar en ausencia de los interesados, los palestinos que, una vez más, ven su destino " asumido " por el mismo, es decir EEUU: quienes quieren imponer un décimo gran acuerdo a los mandatos de Israel al aceptar ser ciudadanos de segunda clase en el Estado de Israel, trazando así una línea definitiva sobre la utopía por más de siglo de un estado palestino en menos del 20% de la Palestina original.

La siguiente contribución explica la comedia de esta condenada conferencia: "La conferencia de Bahrein. De la paz a la prosperidad " ya es un fracaso. Originalmente esto iba a ser un escaparate para la estandarización, con una delegación ministerial israelí de alto rango junto a los líderes árabes. Pero debido a un movimiento de resistencia en la región, o tal vez a una simple vergüenza entre los regímenes árabes y un boicót total por parte de los palestinos, EEUU tuvo que abandonar el plan para invitar a una delegación oficial israelí.

Incluso los partidarios más fuertes de los Estados Unidos, como la Unión Europea, Jordania y Egipto, enviaron la menor cantidad de representantes posible. Hace diez años, el Cuarteto intentó imponer una paz económica ilusoria a los palestinos. La iniciativa terminó con la "conferencia de inversión" en Belén, que, como la edición de Bahrein, fue derrotada por la feroz oposición de los palestinos. En caso de que existieran dudas sobre los sentimientos de los palestinos, las facciones políticas de Gaza anunciaron una huelga general el martes para enviar un mensaje a los que se reúnen en Bahrein de que nadie puede borrar sus derechos inalienables. Especialmente con las promesas vacías de "prosperidad". Lo que los palestinos necesitan y exigen es la liberación, no la caridad de Jared Kushner. "(1)

En esta comedia humana donde los palestinos se dedican a regatear con la complicidad de los árabes, el ex primer ministro francés Dominique de Villepin, quien, bajo la presidencia de Jacques Chirac, rechazó a George Bush en su aventura en Irak en un memorable discurso a Naciones Unidas, hizo un análisis inmejorable del tema: interrogado por Jean-Jacques Bourdin en una entrevista en la [televisión] BFM/RMC sobre la forma en que ve el plan de Trump para el Oriente



Próximo, De Villepin criticó enérgicamente lo que comúnmente se llama el gran acuerdo del siglo: "Insto a todos los líderes europeos a que no abran este archivo por una sencilla razón, no compramos la independencia de un pueblo, no compramos la dignidad de un pueblo; 50.000 millones [de dólares] para cerrar la boca y aceptar ser despojado de sus derechos es innoble"; afirmó. Este plan nace muerto, predijo, y pidió a Europa "que coloque la diplomacia y la política de los Estados Unidos frente a sus responsabilidades"; (2)

¿Qué piensan los palestinos?

Los palestinos rechazaron al unísono el aspecto económico del plan de Donald Trump. Todas las organizaciones palestinas condenaron con una sola voz, incluso antes de que tuviese lugar la reunión de Manama, y en la Franja de Gaza varios miles de manifestantes quemaron carteles de Donald Trump y Benjamin Netanyahu, el primer ministro israelí. "No a la conferencia de traición, no a la conferencia de vergüenza"; se escribió en una pancarta (3).

Jared Kushner, yerno y asesor del presidente de EEUU, Donald Trump, defendió en presencia de líderes económicos internacionales el componente económico del plan, un requisito previo para su acuerdo de paz. "La puerta permanece abierta para que los palestinos acepten" la parte económica del plan, anunció. "Si los líderes palestinos desean mejorar las condiciones de vida [de su pueblo], presentamos un gran plan en el que pueden participar (...) El gobierno palestino se enfrenta a una grave crisis financiera y reduce a la mitad los salarios de más de 100.000 funcionarios públicos. Si bien la corrupción palestina se ha citado a menudo como la causa de la crisis, la ocupación de Israel en Cisjordania apenas se menciona, como dijo Hanan Ashrawi. El elefante en la obra de teatro en Manama es, por supuesto, la propia ocupación israelí. No fue mencionado. Ni una vez.

"La conferencia de Bahrein está" lejos de la realidad "; dijo Ofer Zalberg, analista del Grupo de Crisis Internacional en Jerusalén. Las encuestas han demostrado que el presidente de la Autoridad Palestina, Mahmoud Abbas, es impopular y, para Zalberg, el gobierno de EEUU espera utilizar los beneficios económicos potenciales para "crear una brecha entre el pueblo palestino y sus líderes";. De hecho, puede haber tenido el efecto contrario, dijo. El optimismo estadounidense está lejos de ser compartido por todas las naciones árabes. Jordania y Egipto, los únicos dos países árabes que han firmado un acuerdo de paz con Israel, enviaron solo funcionarios a Manama"; (4)

El plan no tiene posibilidades de éxito

Es por esta frase tan significativa que el autor de esta contribución localiza los problemas reales que son los de la liberación de los territorios del pueblo palestino. Se proponen 50.000 millones de "inversiones"; repartidas en 179 proyectos. La mitad de este dinero debería gastarse en más de 10 años en infraestructura palestina, y el resto se dividirá entre Egipto, Líbano y Jordania. Esto debería incluir 5.000 millones para un corredor de transporte entre la Cisjordania ocupada y la Franja de Gaza, así como 2.000 millones para el turismo palestino. El plan no tiene posibilidad de



éxito.

El doble juego: sofocar a la UNRWA y ofrecer un trato.

Incluso considerando la iniciativa en sus propias palabras, el enfoque de Kushner plantea un verdadero problema de credibilidad: para tomar solo un ejemplo, afirma que habrá grandes inversiones en el sistema de salud para los palestinos porque "una economía saludable necesita una población saludable". Pero a petición de Kushner, una de las primeras cosas que hizo la administración de Trump fue cortar toda ayuda humanitaria a los palestinos, incluido el apoyo financiero de EEUU a UNRWA, la agencia de la ONU que brinda servicios de salud y educación a los refugiados palestinos más pobres y vulnerables. "La administración Trump también detuvo la financiación de seis hospitales en Jerusalén Este que brindan servicios de emergencia a los palestinos en Cisjordania y la Franja de Gaza". Perfecta hipocresía después de recortar 25 millones de dólares a los hospitales palestinos en Jerusalén Este y detener el apoyo de los EEUU a la UNRWA que proporciona atención médica a más de 3 millones de refugiados palestinos". (5) La ocupación israelí es intocable.

No hay nada nuevo en la estrategia de Kushner para ocultar la ocupación militar y la explotación colonial bajo un plan de prosperidad. A principios de la década de 1990, con la firma de los Acuerdos de Oslo, los medios fantasearon con que Gaza se convertiría en el "Hong Kong del Mediterráneo". En cambio, bajo el pretexto del "proceso de paz", comenzó Israel a aislar a Gaza e impedir su economía, como lo describe la académica Sara Roy. Una vez más, en 2005, cuando Israel se estaba preparando para evacuar a los colonos de Gaza, los medios fantasearon con que el territorio costero se convertiría en el "Singapur del Mediterráneo". Pero en lugar de permitir que florezca, Israel convirtió a Gaza en un gueto cerrado.

Sin inmutarse, el plan de Kushner sostiene que al igual que Dubai y Singapur se benefician de sus ubicaciones estratégicas y prosperan como un centro financiero, Cisjordania y Gaza finalmente pueden convertirse en un centro de comercio regional. Este distópico futuro para los palestinos fue apoyado en términos igualmente prometedores por Tony Blair en 2008 cuando era el representante del Cuarteto, el grupo moribundo de los EEUU, Europa, Rusia y Naciones Unidas, quienes afirmaron que avanzaban en el "proceso de paz".

Esto no es solo un problema económico, sino sobre todo por la libertad de un pueblo con su territorio ocupado. Si Kushner quería realmente aumentar radicalmente el PIB palestino no se necesitarían 10 años o 1.000 millones de dólares. Todo lo que se necesitaría para empezar es que Israel ponga fin a las restricciones que impone a los palestinos que trabajan, crean empresas o cultivan sus tierras en Cisjordania y la Franja de Gaza ocupadas. Las restricciones militares israelíes sobre la actividad económica palestina en el "Área C" (60% de Cisjordania bajo el control total del ejército israelí) ha costado mil millones de dólares a los palestinos. Tratar de mejorar la "calidad de vida" de los palestinos sin tocar la ocupación israelí es realmente una buena broma. Nunca funcionó, porque no puede funcionar. El Banco Mundial estima que "si las empresas y las granjas tuvieran el derecho de desarrollarse en la Zona C, aumentaría el PIB palestino en un 35%". El plan de Kushner no menciona que la dictadura militar israelí



en la que viven millones de palestinos pone innumerables obstáculos deliberados en la economía palestina, lo que contribuye a la violencia sistemática contra la población.

No es un problema logístico, es una ocupación militar. Del mismo modo, el desempleo en Gaza es más del 50%, más del 80% para los graduados universitarios. Esto no se debe a la falta de proyectos de "inversión", sino al bloqueo israelí del territorio durante ya 12 años, otra realidad descarada que el plan se niega a reconocer. No hay mucho más que decir sobre este plan, excepto que cualquiera que tenga la menor ilusión de que el componente político que está por venir es mejor, debería despertar. No será más que polvo para Israel para que Israel pueda anexar Cisjordania en parte o en su totalidad.

Conclusión

Este enésimo intento de enterrar el problema palestino está condenado al fracaso. Son ya cien años de privación, pero la ocupación israelí de los territorios palestinos consagrada en las resoluciones del 22 de noviembre de 1967 debe terminar. La colonización israelí son 600.000 colonos que tomaron el lugar de los palestinos en nombre de la ley de retorno, basándose en el hecho de que los Ashkenazi son los habitantes originales de la Palestina histórica. La causa palestina es una causa moral, y está en el lado bueno de la historia.

Sea cual sea el momento para hacer justicia a estas personas que han sufrido mucho más y continúan en Gaza para enterrar a sus niños víctimas de francotiradores, se espera que la conciencia internacional despierte y permita que estas personas puedan vivir. ¡El 18% restante de Palestina original reclama una vida digna y da una perspectiva a sus jóvenes tomados como rehenes en la prisión al aire libre más grande que es Gaza! Seguramente, la Conferencia de Bahrein que decide el destino de un pueblo en su ausencia es una espada en el agua. Este enésimo primer intento de enterrar un problema de descolonización no tiene más futuro que el acuerdo de la conferencia de Oslo, que se presentó como la solución al problema palestino.

Notas:

(1) <https://electronicintifada.net/blogs/ali-abunimah/buying-palestine-peanuts?>

(2) <https://news.gnet.tn/de-villepin-livre-son-analysis-on-the-american-politics-in-palestine-and-en-irirvi-deo/> 26-06-2019



(3)

https://www.alterinfo.net/notes/The-Palestinian-desabuses-by-the-bahrein-conference-on-the-conflict-in-the-Orient-Proche_b35156261.html

(4)

<https://www.france24.com/es/20190628-bahrein-conference-manama-israeli-israel-kushner-usa-plan-trump>

(5) <http://bdsf34.wordpress.com/2019/06/26-palestina-con-cacahuetes>, 26 de junio de 2019

Chems Eddine Chitour es profesor de la Escuela Politécnica de Argel.

Traducido para el CEPRID (www.nodo50.org/ceprid) por Julio Fucik

Fuente: <https://www.nodo50.org/ceprid/spip.php?article2430>